

University of Nebraska at Kearney

## OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors

---

Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales

Coming to the Plains/Llenando las Llanuras

---

5-24-2018

### Lorena Vázquez de La Torre

Lorena Vázquez de La Torre

Follow this and additional works at: <https://openspaces.unk.edu/cttp-oh>



Part of the [Latin American History Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

---

Lorena Vázquez de La Torre, Entrevistada  
Dr. Michelle Warren, Entrevistadora  
Jacob Rosdail, Videografía

Ciudad de México, México

Fecha de la Entrevista: 5/24/2018

**WARREN:** ¿Puede usted decirme cuál es su nombre y cuál es su lugar de origen?

**VÁZQUEZ:** Mi nombre es Lorena Vázquez de La Torre soy de México Distrito Federal.

**WARREN:** ¿Y podría usted contarme de su vida allá? Empecemos con su vida de niña.

**VÁZQUEZ:** Mi vida de niña fue muy, muy bonita. Siempre fui la consentida de la casa, todo para Lorena, todo para Lorena. Respetaban mucho a mi Papá entonces, en la calle nadie me podía hacer nada porque es hija de Juan Vázquez, "la chinita," era como, "Ahí viene la chinita" y todos se ponían bien contentos y siempre me daban todo, nunca me hizo falta nada gracias a Dios, tuve una vida de lo mejor. No me puedo quejar, me educaron muy bien, siempre me sentía amada, me sentía yo en una burbujita porque nadie me podía hacer nada porque yo sabía que ahí estaba mi papá o mi hermana.

**WARREN:** Hábleme un poquito por qué se fue de allí.

**VÁZQUEZ:** Yo me retiré de México porque el papá de mi hija no me fue bien con él. Entonces, yo sentía que él siempre estaba encima de mí, acosándome, yo ya no me sentía a gusto, tenía que trabajar para sacar adelante a mi hija. Yo decía, "No, yo no quiero esto para mi hija y para mí," entonces, siempre fui de las personas que decía, "¿Para qué se van a Estados Unidos, si aquí te va bien?" Y fue una decisión muy espontánea yo creo de adolescente el decir, "Ya me voy." El agarrar a mi niña de un año y decir yo me arriesgo y me voy, en ese momento no lo pensé, yo tenía 19 años, entonces, dije, "Yo quiero un futuro mejor, me vaya bien o me vaya mal yo agarro a mi hija y me voy."

[0:03:15]

**WARREN:** ¿Puede explicarme cómo era su experiencia de llevar aquí, técnicamente cómo llegó aquí? ¿Cómo vino? ¿Fue caminando, en avión? ¿Cómo vino aquí?

**VÁZQUEZ:** Cuando yo me vine para los Estados Unidos, crucé ilegalmente. Llegamos a ciudad Juárez y de allí llegaba yo a un hotel con mi hija y de ahí llegaba a recogerlos. A mi hija me la quitaban y la pasaban aparte de mí, a mí me pasaban por un carro. Me daban un ID y me peinaban igual al ID de pelo lambido y porque me tenía que parecer a la muchacha que estaba en el ID, y gracias a Dios no sufrí mucho. La primera vez me agarraron, estuve en la cárcel un día y una noche y me regresaron. Estuve encerrada en el hotel todo el fin de semana y el lunes volví a intentar pasar y fue de que se subió el

policía. Yo me tenía que aprender el nombre que estaba en el ID y el nombre del acta de nacimiento que estaba para mi hija. Entonces, yo no sabía si aprenderme los nombres de los IDs, rezar, o ver la película que estaba muy buena [risa]. Entonces, ya cuando se subió el policía yo dije, “Ya diosito, que pase lo que tenga que pasar”, se acercó el policía y me dijo, “¿Cómo te llamas?” Y sí, logré decirle el nombre del ID y cuando me preguntó, “¿Es tu hija?” yo tenía que decir que era mi ahijada, pero en ese momento sólo hice esto [niega con la cabeza]. Y el policía me dijo, "Adelante" y era de que, "¿Está seguro de que me va a dejar pasar?" [risa]. Yo no lo podía creer, cuando llegamos a Denver, porque llegué a Denver y se me hacía a mí todo muy diferente, como, “¿Qué estoy haciendo aquí? No sufrí mucho la verdad, fue suerte, gracias a Dios que llegué con bien y con mi hija.

[0:05:45]

**WARREN:** Desde que ha venido a los Estados Unidos ¿en qué lugares diferentes ha vivido?

**VÁZQUEZ:** Cuando yo llegué, llegué a vivir en Denver, estuve viviendo allí por dos años, pero no me fue muy bien con el papá de la niña. Viví mucho encierro, mucha violencia; yo no podía arreglarme, yo no podía salir, del trabajo a la casa. Entonces, estaba yo acostumbrada a ese tipo de vida, yo pensaba que para mí eso era normal, porque yo veía que mi papá era así con mi mamá, se me hacía a mí normal. Yo después dije, “Esto, esto no quiero.” Entonces, mi hermana vivía aquí en Kearney y un día yo le dije, "Sonia, hazme el favor, yo ya no quiero estar aquí, o se va el papá de las niñas conmigo o yo me voy sola, pero ya no quiero más esta vida." Entonces mi hermana me dijo, "Sí, vente." Llegué a vivir aquí con mi hermana.

[6:55]

**VÁZQUEZ:** Cuando llegué aquí a Kearney me cambió totalmente la vida. Empecé a trabajar, a tener más libertad, aprendí a manejar yo sola porque el papá de mis niñas no me quería dejar manejar porque era muy celoso, muy machista. Yo dije, “Yo voy a aprender,” Empecé a agarrar mi propio dinero, pero no era lo que yo quería, yo decía, “Tenemos que salir adelante, por eso estamos en este país.” Pero no... no... él no quería y yo me empecé a decir, “Algo tengo que hacer,” y a los siete años de estar con él me separé y fue cuando... tomé la decisión de decir, “Voy a ser mamá soltera, pero... yo puedo. Voy a darles mejor vida a mis hijas. No quiero que vivan lo que yo viví con mis papás de ver violencia entre ellos. Yo no quiero eso para ellas. Yo quiero que ellas tengan una vida diferente.” Entonces, tomé esa decisión, no fue fácil, pero no me arrepiento porque a partir desde entonces yo me empecé a superar más. Empecé a vivir mejor en todos los aspectos, en lo económico, en lo sociable, empecé a conocer mejor a mis hijas. Batallé porque tuve que ser papá, mamá, trabajar bastante, dos trabajos, aquí y allá... un cambio muy drástico. Mis hijas también batallaron al principio porque era de que yo ya las tenía que regañar si hacían algo malo, entonces, al principio sí sentí un alejamiento porque decían, “Si mi mamá antes no me regañaba, ¿por qué ahora me regaña?” Pero... hemos salido adelante muy bien, he tratado de decirles que poco a poco se puede lograr lo que uno se propone.

**WARREN:** Yo voy a hacer una pregunta para aclarar una cosa, cuando usted vino acá, ¿se quería alejar de su pareja en aquel entonces o venía él con usted?

**VÁZQUEZ:** Cuando yo me vine para Estados Unidos, él ya estaba acá en Denver y yo lo alcancé, pero en México no vivíamos juntos, llegué a vivir aquí con él y al principio sí fue muy bonito y ya después... Fue buen papá, pero era muy agresivo cuando él tomaba, entonces yo no quería esa vida.

[0:10:56]

**WARREN:** ¿Cómo era su vida familiar en México, entre lo que era la vida con sus papás y quizás cuando...? Porque su hija tenía un año, la más grande tenía un año cuando vino...

**VÁZQUEZ:** Sí, mi hija tenía un año cuando me la traje.

**WARREN:** Entonces, ¿cómo era la vida entre familia en su casa de joven?

**VÁZQUEZ:** Mi vida con mi familia de joven, ah... vivimos mucha violencia doméstica, pero éramos una familia de repente muy unida y de repente cuando había problemas entre mis papás... se sentía alejamiento, pero, sí... convivíamos en familia. Mi papá se la pasaba trabajando, mi mamá era de la limpieza de la casa porque tenía que estar todo perfecto cuando mi papá llegara. A mí siempre me gustaba salir a jugar fútbol, maquinitas, yo me vestía como hombre; con mi gorra, mis trenzas, mis converse y a jugar. Cuando yo veía que ya mi papá venía tomado, ya era como... "Ya... ya aquí va haber golpes." Cuando no era esa vida de golpes, la pasábamos bien, veíamos películas, salíamos a pasear, con el miedo de tener esas peleas, pero los pocos momentos que tuvimos juntos fueron muy, muy bonitos.

[0:12:46]

**WARREN:** Cuéntenos de la personalidad de su papá que nos decía antes que... ¿cómo era su personalidad, o cómo es?

**VÁZQUEZ:** Ajá, la personalidad de mi papá... es una persona muy ruda, aquí se hace lo que yo digo, pero al mismo tiempo con mucha picardía a mexicana, un hombre muy alburero... Él sabe lo que quiere. Él subió desde abajo porque él no sabía leer ni escribir, mi mamá le enseñó, se superó bastante, él es herrero... Entonces, le empezó a ir bien en la vida, a ganar dinero, nos hizo casa, teníamos carro. Económicamente no nos iba mal, fue el primero que puso el teléfono en la colonia, entonces, todos querían ir con Juan Vázquez [risa] a hablar por teléfono. Y muy alburero; uno le decía cualquier cosa y él ya contestaba con albur.

**WARREN:** ¿Cómo es la personalidad de su mamá?

**VÁZQUEZ:** Mi mamá cuando vivió con mi papá, su personalidad era muy tímida, muy reservada, pero muy cariñosa, muy amorosa, siempre se preocupó por educarnos bien. "Lorena, siéntate bien, derecha. Lorena, come bien. Lorena, habla con respeto a la gente." A mis hermanos y a mí nos enseñó que la educación es la base para sobresalir en cualquier lugar que vayas, "Vístete bien. Arréglate bien. Responde bien a las personas mayores; háblales de usted." Sí, ella siempre fue muy... muy cariñosa con nosotros. Fui la que tiene más cercanía a ella, que puede platicar más conmigo, yo le puedo contar todas mis cosas y ella feliz; y ella también me cuenta todo, tenemos mucha comunicación.

[0:15:08]

**WARREN:** ¿Puedo preguntarle si sus padres se separaron... ? No sé si quiere o no hablar de su relación, no quiero meterme donde no debo.

**VÁZQUEZ:** Nomás algo chiquito, ¿está bien? Nomás decir que mis papás se separaron.

**WARREN:** Okay, entonces, ¿qué pasó con el matrimonio de sus papás?

**VÁZQUEZ:** Mis papás después se separaron porque mi mamá sufría mucha violencia, entonces, mi hermana fue allí la que dijo, "Mamá, o nos vamos o te matan." Yo estaba en la escuela, yo tenía en ese tiempo 11 años y... mi hermana fue la que le dijo, "Vámonos." Entonces, sí, tomamos la decisión. Igual no nos fue bien económicamente porque estábamos acostumbradas a una buena vida, pero pienso que también fue una de las decisiones que tomó mi mamá, de las mejores porque si no, yo no sé qué hubiera pasado.

**WARREN:** Y cuando se separaron sus padres, ¿cómo fue la división de los hijos? ¿Los hijos todos fueron a vivir con la mamá o quien vivió con quién después de la separación?

**VÁZQUEZ:** Cuando se separaron mis papás, nos fuimos con mi mamá y... mi papá en ese tiempo no se preocupaba por nosotros y creo después ya cuando le cayó el veinte de, ¿Dónde está mi familia? [risa]. Fue de que empezó a preocuparse, a mandarnos despensa y cosas así... dinero... "Y, ¿cómo están?" Pero ya no quisimos regresar con él, en especial mi mamá, mi mamá empezó también a trabajar y hacer más independiente, entonces, dijo, "Ya no puedo regresar con él."

**WARREN:** Háblame de sus hermanos, de su hermana y su hermano también.

**VÁZQUEZ:** Am...

**WARREN:** Y como sus personalidades, sus gustos.

**VÁZQUEZ:** Sí. Mi hermana para mí fue como... yo era la chiquita, entonces cuando yo veo a mi hermana... yo la admiraba, me gustaba cómo era, cómo se peinaba, a ella le gustaba mucho el rock, entonces, a mí me empezó a gustar el rock porque a ella le gustaba. Yo quería ser como ella, a ella le gustaba trabajar, le gustaba hacer esto, el otro, entonces yo siempre andaba atrás de ella, "Sonia, llévame. Sonia llévame," y a veces no me llevaba, pero ella me enseñó muchas cosas cuando nos separamos de mi papá. Ella se hizo cargo de mí, ella me compraba mi ropa, me daba de comer, ella siempre estaba muy, muy al pendiente de mí.

[0:18:10]

**WARREN:** ¿Y su hermano?

**VÁZQUEZ:** [risa].

**WARREN:** Si no quiere... [inaudible].

**VÁZQUEZ:** Poquito, digo algo. Con mi hermano, él era una persona muy protectora conmigo, casi no estábamos juntos porque era mucha la diferencia de edad, pero yo recuerdo que siempre me ponía a jugar fútbol con él, y le rompíamos todas las cosas a mi mamá que estaban colgadas. Él era el único que podía decirme, "Lorenza. Lorenza" y ahí iba yo, "Pollo, pollo." A él le decíamos pollo, y... yo recuerdo que él siempre me estaba abrazando, "Lorenza ven para acá. Lorenza..." Me quitaba mi dinero; yo siempre ahorra mi dinero y le decía, "Pollo, ¿ya me robaste mi dinero?" "No, te lo pedí prestado." Y yo, "¿Por qué haces eso?" [risa]. Cuando me portaba mal, siempre me regañaba, me agarraba a patadas. "Lorenza, pórtate bien." O si estaba yo en la calle, porque siempre fui muy callejera, salía por mí. "¡Lorenza, metete ya!" "Y ahorita voy" "¡No, métete, pero ya!" Y siempre era su gesto de, "Ya"

**WARREN:** ¿Y cómo se llamaban...?

**VÁZQUEZ:** Mi hermana se llama Sonia Vázquez y mi hermano Juan Manuel Vázquez.

**WARREN:** Okay. Entonces, ahora está totalmente completamente diferente su vida de familia, porque aquí la familia es una forma diferente de vivir aquí, ¿no? Hábleme de su familia, su vida familiar aquí en Kearney.

**VÁZQUEZ:** Cuando yo empecé a tener mi vida aquí en Kearney con mis hijas y yo, fue algo hermoso... No lloré con mi hermano, lloro con mis hijas. Ah, lo siento.

**WARREN:** She's laughing it out because I asked her about her brother who died young of cancer and she didn't cry, but then when I asked her about her daughters all of a sudden she was [inaudible] crying. So...

**VÁZQUEZ:** Pero aguanté. Lo siento, soy chillona.

[0: 21:11]

**WARREN:** Okay. Y entonces, ¿cómo es la vida aquí, la vida familiar aquí con usted y sus hijas?

**VÁZQUEZ:** Cuando empecé a vivir con mis hijas, nos cambió totalmente; empezamos a llevarnos mejor, a conocernos mejor, empecé a ganar, administrar mi dinero mejor. entonces, siempre tengo la costumbre de cada año llevarlas a conocer algún estado o viajar o... pasar momentos juntas. Me gusta mucho apoyarlas en lo que quieren, me gusta respetar sus decisiones. Cuando estamos juntas las tres, por ejemplo, si cae nieve o tenemos que estar encerradas es la costumbre de sentarnos en el piso y hacer un picnic con palomitas, helado, galletas y ver películas y estar jugando, estar... conviviendo. Yo les quiero inculcar a ellas que siempre estén unidas, que sólo estamos nosotras tres aquí en este estado, entonces, les digo, "Las tres nos tenemos que apoyar. Tenemos que estar unidas." Y al parecer estoy haciendo un buen trabajo porque hasta ahorita ellas han sido muy lindas niñas. Sheila está en una edad de la adolescencia y... no me ha salido tan mala nena. Naomi es más inquieta, con ella tengo que andar corriendo para arriba

y para abajo. Si es un evento importante, allí estamos las tres, si es un evento importante para Sheila, para Naomi o para mí, allí estamos apoyándonos. Nos gusta ir al cine, nos gusta ir a comer, estar... unidas cuando estamos comiendo; ya sabemos que en la hora de la comida el celular a un lado, porque estamos comiendo y en español, por favor. Yo no entiendo mucho inglés, entonces, es “Vamos a platicar en español para que yo pueda... conversar bien con ustedes.” Y ya si se les sale en inglés están, “Sorry, ma. Sorry ma.” [risa]. Sheila que está en la adolescencia, me gusta darle libertad y confiar en ella. Y hasta ahorita todo está muy bien.

[0:24:10]

**WARREN:** Hábleme de las personalidades diferentes de las dos y de sus gustos porque las dos tienen gustos diferentes, ¿no?

**VÁZQUEZ:** Sheila Vázquez es una niña muy tímida, muy callada, muy reservada. Yo no puedo hablar con ella hasta que ella lo decida. Ella es de estar durmiendo, de estar leyendo libros, ver películas, ir al cine, actividades más tranquilas. Le gusta tomar, ahorita fotos, le encanta tomar fotos; es donde ahorita se ha estado abriendo, a ser un poco más sociable con la gente, estar tomando fotos y está aprendiendo muy bien. No quería estudiar después de graduarse y ahora ya quiere ir a la universidad a tratar de aprender más de fotografía. Naomi Cardona es una niña más inquieta, desde que la tengo en la panza siempre fue muy inquieta. Le gusta correr, hacer deportes. Aquí sólo la vemos caminar para allá y para acá, y Sheila y yo sentadas y, “¿Naomi qué haces?” “Oh, no sé, sólo estoy caminando.” Y Sheila y yo somos de, “Estate quieta, por favor. Déjanos dormir,” y ella “No, no.” Es el papá de la casa, porque es, “Mamá, ya no hay comida. Mamá, ¿ya pagaste los biles? Mamá, ¿ya le echaste gas al carro? Mamá, hace falta esto en la casa.” Ella está al pendiente de lo que pasa aquí. Y todo lo quiere tener planeado; a esta hora vamos a ir a esto, aquí esto, ahora acá esto y ahora acá. Y Sheila y yo somos, “Naomi, sólo relájate” [risa]. Ambas son diferentes, pero son muy lindas niñas, ¿qué puedo decir? Son mis hijas.

**WARREN:** Yo siempre quiero... reírme o decir, “ajá,” pero no puedo.

**VÁZQUEZ:** [risa].

[0:26:45]

**WARREN:** Después ya me tienen que editar. Entonces, voy a pasar a impresiones, ¿cuál fue la primera impresión de los Estados Unidos al llegar y la realidad de lo que encontraba aquí, era al alcance de las expectativas? O sea, ¿cómo eran las impresiones al llegar y al ver cómo la vida era aquí, era lo que usted pensaba que iba ser?

**VÁZQUEZ:** Cuando llegué a Estados Unidos, mi primera impresión fue todo limpio y que no olía feo [risa]. No discrimino a México, quiero mucho a México, de allí vengo, pero se nota la diferencia de que aquí hasta lavan las calles, es todo limpio y no puedes tirar basura, el andar en tu carro para todos lados es una comodidad; muy, muy buena que a mí me gustó [risa]. Los edificios, tanto parque que hay, y que puedes andar con la libertad de que no te vayan a asaltar, de que no te van a robar; eso para mí fue muy... muy impresionante. Y fue cuando yo dije, “Estás en buen lugar, Lorena.” Más cuando me vine para

Kearney, Nebraska, fue un cambio total. Hasta ahorita mis expectativas han sido muy buenas, he tenido muchos logros, muchos sueños, que hasta ahorita... a veces ni yo misma me la creo [risa].

[0:28:20]

**WARREN:** ¿Cómo le trataron las personas de aquí al principio cuando llegó?

**VÁZQUEZ:** Las personas cuando llegué, por ejemplo, en Denver llegué y había mucho hispano. Pues como siempre andaba con el papá de las niñas no teníamos mucha... no platicaba con mucha gente. Pero cuando llegué aquí y los trabajos, muy bien. En algunos trabajos te valoran, en algunos sí son muy discriminatorios.

**WARREN:** ¿Quiere hablar más de eso, o no?

**VÁZQUEZ:** Me congelé. Ya no supe qué decir [risa].

**WARREN:** Porque no hablamos de algo que comentamos esta mañana... Su preparación en México para ser maestra. Háblenos de su educación, de su formación educativa en México.

**VÁZQUEZ:** Ah.

**WARREN:** Antes de venir y no sé si... ¿Trabajó también como maestra?

**VÁZQUEZ:** Sí.

**WARREN:** ¿Sí? Okay. ¿Así que nos quiere hablar de eso?

**VÁZQUEZ:** Cuando estaba en México yo me gradué de asistente educativo; me gusta mucho estar con los niños pequeños de un año a tres o cuatro, me encanta trabajar con ellos. Me gradué, estuve trabajando un año antes de venirme para Estados Unidos, en un lugar que se llama el DIF [Desarrollo Integral para la Familia] Es una guardería que ayuda a mujeres solteras o de bajos recursos. Entonces, yo estaba ahí de las ocho hasta las seis de la tarde, fue una experiencia muy bonita. Me encanta estar conviviendo con los niños, se me olvida todo. Me gusta enseñarles, y que se vayan en la mente de que, “Oh, Lorena me enseñó esto.” Eso me gusta. Cuando me vine, tuve que dejar a mis alumnos y los niños eran de, “Maestra, ¡no se vaya!” Y lloraban y... me rompieron el corazón porque pues eran mis niños. Como yo tenía a los niños más chiquitos, entonces yo siempre me mantenía afuera con ellos jugando. Yo no fui de las maestras de, “Siéntate y apunta y escribe” No. Es como, “Yo te voy a enseñar de otra manera. Vamos afuera, vamos a que conozcas diferente,” no a estarse sentado y en algo que se te haga pesado todo el día.

[0:31:22]

**WARREN:** Y entonces, ¿cómo es su vida de trabajo aquí, en Kearney?



**VÁZQUEZ:** Cuando llegué a Kearney empecé a trabajar en un hotel y me encantó trabajar en ese hotel, trabajé por ocho años en ese hotel. Llegué hasta supervisar por un tiempo. El mánager me quería mucho porque decía que era muy buena trabajadora. Hacía cuartos, laundry y supervisaba, fue muy, muy bonita experiencia estar ahí. Cuando lo dejé después de ocho años, sí sentí feo el dejarlo. Pero ahora que tengo diferentes trabajos digo, “Ya no regreso al hotel” [risa]. Me gusta tener mis fines de semana libres. Me gusta mucho la limpieza, he tratado de trabajar en restaurantes y no la armo. No sirvo para los restaurantes. Me gusta mucho mi trabajo, me gusta limpiar, lo hago con mucho amor. También trabajé de dishwasher y... también me gustó, hasta la mánager me decía, “Lorena, ¡por favor, ve y lava que me quiero ir temprano!” y yo, “¿Por qué me quieres poner a mí?” “Es que eres muy rápida. Acabas antes que los meseros y todo, y nosotros nos vamos temprano.” “Okay, ¿pero me vas a dar un pastel?” [risa], “Sí, te voy un pastel, pero por favor, lava.” Les gustaba mucho como lavaba en el Red Lobster. Siempre he tenido dos trabajos... para poder seguir adelante, pero me gusta más la limpieza, eso como... no sé, se me hace trabajo, voy y me divierto. Tuve otros trabajos igual, en uno sí. Tuve algo de racismo, y no fue una experiencia muy... muy bonita que digamos; pensaban que yo no entendía el inglés y se empezaron a decir cosas que no me gustaron y que no estuviera hablando español y muchas groserías. Yo me enojé en ese momento y fui con el mánager y le dije, “Eso, eso está pasando.” El mánager se molestó mucho y sí les puso un alto a la gente que me estaba haciendo eso, sentí feo en el momento, pero después dije, “Yo estoy aquí para superarme y... y ese tipo de comentarios no me va a echar para atrás.” Ahora trabajo en la “Y” [YMCA], creo que, es uno de los mejores lugares en los que he llegado, porque he conocido muchas personas que me han dado oportunidades, una de ellas... me dieron la oportunidad de trabajar con los niños.

[0:34:15]

Después de quince años de no trabajar con niños me dieron la oportunidad de trabajar con los niños de la “Y.” Fue una experiencia que... entré en ataque de pánico antes de ir a trabajar con los niños porque quince años y estar con tanto niño allí... Era como un sueño para mí y yo siempre les decía a mis hijas, “El día que yo trabaje con niños, yo voy a ser feliz.” Si a mí me dijeran, “Ve y trabaja con niños,” yo voy y dejo todo y trabajo con niños. Y en esto hasta mi compañera de trabajo le decía, “Pellízqueme, ¿porque es en serio que voy a ir a trabajar con niños hoy? Estoy nerviosa.” Y me preparé bastante para estar ahí, porque no es fácil estar enfrente de los niños. Y... trabajar en la “Y” me quita mi estrés. Estoy limpiando los vidrios de la entrada y entran personas de tercera edad y... me abrazan, los niños juegan conmigo, entonces... yo ahorita me siento muy satisfecha ahora con lo que tengo.

**WARREN:** Nos alegra la vida.

**WARREN:** ¿Cuáles son algunos de los retos más grandes que usted ha tenido en Estados Unidos, en Nebraska?

**VÁZQUEZ:** Unos de mis retos más grandes que he tenido y he venido batallando desde hace quince años es aprender inglés. Y yo no entiendo por qué no puedo [risa]. A veces yo me enojo conmigo misma, el decir, “Lorena, ¿llevas tantos años aquí y no puedes expresarte en inglés? ¿Qué te pasa?” He tratado, incluso ahorita estoy tomando clases de inglés los miércoles, pero no sé por qué se me dificulta. Entiendo un poco, pero ya cuando quiero tener una conversación muy larga, me cuesta trabajo y ése es uno de mis

retos y a veces digo, “¿Qué, no vas a lograrlo? ¿Si has logrado tantas cosas, por qué no puedes lograr el aprender inglés?” [risa].

**WARREN:** No, al mejor no le extraña, pero esa es la respuesta que más frecuente que tengo.

**VÁZQUEZ:** ¿Sí?

**WARREN:** Sí desde con Pilar que es la esposa del editor del periódico, hasta con el señor con quien hablamos o sea todos.

**VÁZQUEZ:** ¿El inglés? [risa].

[0:37:04]

**WARREN:** Voy pensando... Creo que voy a hacerle la pregunta que siempre hago, si usted tuviera que dar algún consejo a alguien que quisiera venir de otro país a rehacerse la vida aquí, ¿cuál sería el consejo que daría?

**VÁZQUEZ:** [pausa] Si a mí me pidieran un consejo gente que quiere venir de otro país para Estados Unidos, mi consejo es, principalmente, no te vengas, no dejes tu familia [risa]. Estate en tu país, no dejes a tu familia, y si te vienes, vente con toda tu familia, porque si llegas aquí sin familia, es difícil que te vayas, es muy difícil. Yo lo hice, yo dije, “Me traigo a mi hija. Yo me traigo a mi hija,” y aquí estoy, entonces, si alguien se quisiera venir, tráiganse a su familia o si no mejor quédense allá, porque, para mí la familia es el motor que te inspira a salir adelante. Hay veces que no hay recursos para traerse la familia, pero todo se puede y si ya tu decisión es venir, estar aquí, trabaja, cumple tus sueños y ve con tu familia y está en México. No te quedes aquí, ve con tu familia. Y si te traes a tu familia, aquí es una vida muy bonita si sabes vivirla bien, es muy bonito porque puedes sobresalir, le puedes dar a tus hijos, si es que los tienes, una oportunidad de superarte muy, muy bonita.

**WARREN:** ¿Si tuviera que pensar en lo que más extraña de México, de su vida de allá, de la cultura, de las familias, o sea cualquier cosa que sea, ¿no? ¿Qué es la cosa que más extraña? ¿Qué más extraña usted de México? ¿Usted extraña más? Lo, lo dije mal.

**VÁZQUEZ:** [risa] Lo que yo extraño más de México es estar con la gente de allá. [pausa] El estar con la familia, los amigos, o que sales a la calle y ya te encuentras al vecino y, “¡Qué onda! ¿Cómo estás?” “No, pues aquí,” ya te pones a platicar con la vecina ya, es algo muy muy bonito. Eso yo lo extraño, siempre he sido muy sociable, entonces, yo salía a la calle y todos, “Chinita, ¿cómo estás? Chinita.” Estar con la familia, convivir y eso es lo que yo extraño.

[0:40:23]

**WARREN:** ¿Tiene alguna historia chistosa o alguna anécdota? A veces las personas tienen que, “Me pasó eso, y fue tan chistoso que lo tengo que compartir,” entre las experiencias, ¿no? de venir aquí a vivir aquí.

**VÁZQUEZ:** ¿De vivir aquí o vivir en México?

**WARREN:** De venir aquí. Una experiencia, por ejemplo, le digo, I'm just making a little parenthesis here you do edit; I just want to make sure I'm explaining myself. La semana pasada un señor nos contó de la primera vez que un policía le paró, un policía de tráfico. Y él decía que sí a todo porque no entendía nada. Algo así, no sé si tiene alguna historia.

**ROSDAIL:** Okay.

**VÁZQUEZ:** [risa] Sí, tengo una historia. No recuerdo hace cuánto tiempo, como unos seis años, tuve una experiencia muy chistosa porque mi hermana mandó a mi sobrina para Chicago, entonces yo le tuve que ir a recoger a Chicago. Y yo me aventé manejando hasta allá, me gusta manejar. Entonces llegando ya... allá para recoger a mi sobrina donde estaba, era... de noche, entonces yo no encontraba la entrada para llegar a la casa. Entonces, yo me metí como a un rancho [risa] y salió un señor con unos perros y un rifle, diciendo, “¿Qué haces en mi propiedad?” Yo en ese tiempo yo no entienda nada de inglés, nada. “¿Qué haces en mi propiedad?” Y yo me quedé... “Lo siento, es que no encuentro esta calle. “Tienes que salirte de mi propiedad” mis hijas gritando y yo, “¡Cállense, cállense!” [risa]. Yo no sé cómo entendí inglés y ya le dije a... una de mis hijas, no recuerdo a quién, “Dile, por favor... no me quiero meter a su propiedad, sólo quiero encontrar esta dirección.” Dice, pues el señor con el rifle en la mano con los perros ladrando y yo con las niñas llorando [risa]. Ya le dije, “Lo siento, lo siento.” Y me salí. Y luego esa misma noche para entrar a un hotel, pues ya era de noche igual, me metí por una calle que no era, entonces era como una barranca donde bajé y subí con el carro y las niñas, “¡Mamá!” [risa]. Entonces, fue una experiencia para las tres con mucho susto, pero como después riéndonos de lo que había pasado, ya después mis hijas, “Mamá, tú haces entradas donde no debes. Tú debes tener un camión con unas llantotas así grandotas” dice, “Porque tú estás muy loca para manejar” [risa]. Y siempre nos acordamos de eso [risa].

[0:43:10]

**WARREN:** Muy bien, muy bien, ¿y ahora sí que tiene un coche de 4x4?

**VÁZQUEZ:** [risa].

**WARREN:** Pues no sé si quisiera compartir con nosotros sobre su vida, sobre su familia, ¿algo que no he preguntado qué le urge compartir?

**VÁZQUEZ:** Uno de mis sueños más grandes que yo tuve y que mucha gente a lo mejor quisiera tener y que no ha tenido la oportunidad, es que pude tener mi residencia y arreglarle al mismo tiempo a mi hija. Fue algo que yo no podía creer lo que estaba pasando hasta que me dieron mi ID, fue gracias al Safe Center [proporciona servicios gratuitos y confidenciales para personas y familias afectadas por la violencia doméstica y sexual] que yo pude obtener mi residencia con mi hija. Cambia de verdad, te cambia la vida aquí porque el simplemente el enseñar un ID donde diga, “Eres residente.” Ayuda, por desgracia para mucha gente que no lo tiene, yo entiendo. No soy de las que me gusta andar presumiendo, “Soy residente” o con mis compañeras o así... no, pero es para mí... eso... como se dijera “el sueño

americano,” el que mucha gente no lo puede obtener y yo tener ese privilegio... Pude ir a ver a mi familia ya dos veces seguidas, después de trece años que no los había visto. El poder regresar a verlos es un sueño que nunca se me va olvidar y no se me olvida; pues lo tengo presente, me ha ayudado a sobresalir. Me ha ayudado a que mis hijas tengan una mejor vida también [pausa], también soy mamá soltera; yo ya lo he venido mencionando, ¿verdad? Pero, también ha habido mucha gente que me ha ayudado, muchas amistades, no quiero decir nombres porque, pues se me olvida uno y olvídese [risa], pero mucha gente me ha ayudado y eso me hace sentir muy bien; si se me descompone el carro, si se me descompone eso, y a la gente le gusta venir ayudarme. Me siento muy bien el decir, vienen y me ayudan a lo mejor porque yo algo estoy haciendo bien con mis amistades, porque sola yo creo que yo no lo hubiera hecho. También soy católica, entonces siempre le pedido mucho, mucho a Dios, a la virgencita, también, en este país aprendí mucho de religiones.

[0:46:09]

A mí me hubiera gustado que mis papás me hubieran inculcado un poco más de la religión, y ahora yo trato de inculcarles a mis hijas eso. Mi vida me cambió un poco porque yo era muy rebelde, me gustaba mucho salir a bailar, a tomar, me sentía libre, pues soltera, ¿verdad? Y cuando me fui a confesar con un padre, con el padre Canela, él me ayudó mucho, entonces, fue cuando yo me calmé bastante. Entonces... le doy muchas gracias a Dios de que estoy aquí [risa].

**WARREN:** Cuénteme, ¿qué hizo usted con los niños el día cuando le tocó, o los días que le ha tocado ir a cantar con los niños o a trabajar con los niños en the Y?

**VÁZQUEZ:** Cuando me tocó ir a trabajar con los niños a la Y yo estaba aquí ensayando para empezar las canciones porque hay que saber bien qué le vas a enseñar a un niño. El niño es una esponjita que se le queda todo en la cabeza. Me preparé, entonces, me puse... el tema era vaquero; me puse mis botas, mi sombrero [risa], y me llevé mis pistolas porque primero les canté y les bailé “el ratón vaquero” [risa]. Entonces, cuando yo... Todos sentaditos allí y yo nerviosa... pero, ya en cuanto empezó la primera canción, ya empecé a bailar y a cantar y los ponía yo a aplaudir. Después en una canción hice que se levantaran y que hicieran lo que hacía, arriba, abajo y la famosa canción “*Chu Chu Wa*” que les encantó [risa]. Incluso ahora cuando los veo que entran ya me saludan los niños, les gusta estar conmigo, fue una experiencia muy, muy bonita estar allí cantándoles y bailándoles. Si me dicen, “Ven y hazlo más,” y allí estoy... [risa].

[0:49:17]

**WARREN:** ¿Cómo se preparó para el viaje para venir? Al principio para venir a los Estados Unidos, ¿cómo se preparó?

**VÁZQUEZ:** ¿Psicológicamente o...?

**WARREN:** De todo, prácticamente psicológicamente...

**VÁZQUEZ:** [risa] Cuando yo decidí venirme para Estados Unidos me preparé en... decir, “Voy a pasar.” “Voy a estar allá.” Psicológicamente, sí, me daba miedo porque decía, “Me voy a llevar a mi hija y si nos llega a pasar algo, o a mí, o a ella.” Era ese miedo, pero siempre he dicho... Soy de las que he dicho, “¡Se

puede! Vamos porque se puede.” Si tú... tienes esa fe o eso que te mueve, siempre, siempre, siento que te va a ir bien. Vas a batallar porque siempre tienes que batallar, pero el prepararme también, con algo muy doloroso, prepararme como, “Voy a dejar a mi mamá,” vivíamos Sheila y yo solamente con ella, y mi hermano ya vivía con su esposa y mi hermana con su esposo y nada más estábamos nosotras tres. El dejarla me dolió bastante y cuando bajé y le dije a mi papá, “Papá ya me voy,” él no es de las personas que no llora, en ese momento empezó a llorar. Mi hermano me dejó de hablar por vario tiempo, porque él no quería que yo me viniera. Esta fue la preparación más difícil que tuve; me dolió bastante porque dejar todo y venirme y... preparar a Sheila también, apoyarla porque mi mamá la cuidaba. Entonces, ella no estaba... casi nunca estaba conmigo y cuando nos vinimos, yo batallé porque Sheila lloraba, Sheila quiera a mi mamá, entonces, fue como un viaje donde en cada momento me tenía que preparar, si estábamos en el avión, prepárate para cuidar a Sheila, Si íbamos a cruzar, prepárate para Sheila y prepárate para ti. Ahí es, carga tu mochila y, vámonos. Y llegar al hotel, y deja todo, no puedes cargar nada. Y dejar ahí tu ropa y tus cosas, y decir, no sabes lo qué te espera acá, ya cuando estás acá dices, “Ay, acá hay ropa más bonita,” pero en ese momento sí, duele dejar todo.

[0:52:54]

**WARREN:** Cuéntenos de cómo recibió el chile usted...

**VÁZQUEZ:** Oh, el chile me lo mandó mi papá porque dice, “Lorena, tú no puedes olvidarte de lo que es México, el albur mexicano, el chile.” [risa]. Sí...

**WARREN:** Si quiere aquí tiene sus documentos, sus, sus diplomas y sus fotos, quiere pasar y también contarnos de...

**VÁZQUEZ:** Oh, ¿los enseño y cuento la historia?

**WARREN:** Sí, sí, sí, or is it alright like that?

**VÁZQUEZ:** Es mi diploma de... la secundaria y este es de asistente educativo; tienen una mancha de plancha porque estaba yo planchando y los papeles estaban abajo de la ropa. Estaba yo platicando con mi mamá y no me di cuenta, entonces, estaba yo planchando y empezó a oler a quemado y me dice mi mamá, “¿Que huele?” y yo, “No sé, no sé.” Y ya cuando escuchamos el ruidito, shhhhh. Eran mis papeles que se estaban quemando y tienen la marca... [risa]. Esta es la foto de la primera vez que fui a México después de trece años; estamos en la basílica de Guadalupe, es mi hermana y mi mamá. Fueron momentos muy bonitos en el D.F. Te inculcan esa costumbre de ir a la villita cuando quieres pedir, o dar gracias de algo. Siempre vamos a la villita, es lo principal y lo primordial. Aquí tengo otras, siempre fui una niña muy activa, ahora entiendo por qué Naomi es así [risa]. Siempre me gustaba participar en todos los eventos de la escuela, era de que, “Hay bailes, ¿quién quiere bailar?” “¡Yo! ¡Yo!” [risa]. Y desde chiquita, siempre me gusta bailar; me gusta la música, me gusta andar alegre. Aquí esta una con mi papá, con mis hermanos, y con mi papá y mi mamá [pausa]. Así está bien, ¿o las separo? [risa].

[0:56:05]

[1:03:18]